

Auto Sacramental Alégorico

Andrómeda y Perseo

De D. Pedro Calderón

Personas

Andrómeda	Francisca Bezón
Medusa	Fabiana Laura
Gracia	Josefa de San Miguel
Ciencia	Josefa de Morales
Ignociencia	Luisa López
Voluntad	Sebastiana Fernández
Fuego	Bernardo Pascual
Aire	Francisco de la Calle
Agua	Pablo Polope
Tierra	Salvador de la Cueva
Centro	Pedro Soriano
Albedrío	Jerónimo García
Perseo	Agustín Manuel
Demonio	José de Prado
Mercurio	María de Santos

Salen en tropa, cantando y bailando, la GRACIA [y el AGUA] con un espejo; la CIENCIA [y el AIRE] con un airón de plumas; la IGNOCIENCIA [y el FUEGO] con un manto imperial; y la VOLUNTAD [y la TIERRA] con un azafate de frutas y flores; y, detrás, ANDRÓMEDA, como vistiéndose, y el ALBEDRÍO.

MÚSICA Los años floridos
de Andrómeda hermosa,
beldad destes montes,
deidad destas selvas,

ufano los cuente
el mayo con flores,
feliz los señale
el sol con estrellas.
¡El espejo!

ANDRÓMEDA

Mírase en él, tomándole la GRACIA del elemento del AGUA.

Peregrina

es en todo mi belleza.
¿Qué, Humana Naturaleza,
te falta para divina?
Los cielos no hicieron, no,
cosa, en todos sus modelos,
más hermosa. Ni aun los cielos
son tan bellos como yo;
pues sus orbes de cristal
obra inanimada han sido
y yo, con alma y sentido,
soy fábrica racional.
El Centro, mi padre fue,
de la Tierra; ella es mi madre;
y, aunque por madre y por padre,
humilde nací, no sé
que aje, por más que revuelva
el sol su edad presurosa.

ELLA Y MÚSICA

Los años floridos
de Andrómeda hermosa,
deidad de este monte,
beldad de esta selva.

ALBEDRÍO

Infanta, idos poco a poco;
que, si altiva a veros llego,
vos tendréis la culpa, y luego
dirán que yo soy el loco;
pues, siendo vuestro Albedrío,
según dicen por ahí,

5

10

15

20

25

30

35

GRACIA	vos usaréis mal de mí y vendrá el daño a ser mío. Bien en mí puro cristal, por ser obsequio que haces a tu Hacedor, te complaces; pues siendo la original Gracia yo, en que te has criado, cuando en mí viéndote estás, ningún defecto hallarás.	40		con que yo, en flores y en frutos, reconozco los tributos que debo a la majestad.	
				<i>Llega [la CIENCIA] con las plumas del elemento del AIRE.</i>	
ALBEDRÍO	Sí; mas temed que, manchado, llegue a eclipsarse su pura luna y, algún día, veáis un cadáver cuando vais a mirar una hermosura. Temed del tiempo las huellas, para que vuestros verdores...	45	ANDRÓMEDA CIENCIA	¡Las plumas! ¿Tú las traes? Sí.	70
ÉL Y MÚSICA	...ufano los cuente el mayo con flores; feliz los señale el sol con estrellas.	50	ALBEDRÍO	La Natural Ciencia soy y, así, las plumas te doy, para volar desde aquí, con las alas de mis plumas, a la superior esfera. Volad, pero de manera que no deis en las espumas.	75
ANDRÓMEDA	¡El manto!	55	ANDRÓMEDA	En cuatro dotes noté, si consulto mis alientos, que están los cuatro elementos simbolizados. Si fue el del Agua el cristalino espejo en que me copió hoy la Gracia, ya se vio; y ya se vio, si previno la Ignociencia la imperial púrpura, color de Fuego, que ella es su elemento; luego, si la Ciencia Natural plumas me da con que vuela mi fama, que el Aire es; y si la Tierra, después, no hay fruta y flor que no anhele la Voluntad cultivar para que me sirva hoy, ¿quién puede dudar que soy el más perfecto ejemplar que vio el sol, pues a ver llego	80
	<i>Tómale la IGNOCIENCIA del elemento del FUEGO.</i>				
IGNOCIENCIA	Ya su imprudencia no anunciará tu desgracia, viendo que al don de la Gracia se sigue el de la Ignociencia. Real púrpura, su color, en jeroglífico, dice que eres la reina felice del universo.	60			85
	<i>Llega [la VOLUNTAD] con las flores del elemento de la TIERRA.</i>				
VOLUNTAD	Mejor lo dirá la voluntad	65			90
					95

	que la Gracia, la Ignociencia, la Voluntad y la Ciencia en Agua, Aire, Tierra y Fuego me asisten, dando al ser mío cristales, pompas, honores, ciencias y frutos y flores a vista de mi Albedrío?	100		Y, aunque es verdad que jamás nada tanto me ha agradado, solamente he reparado en el nombre que me das. ¿Por qué Andrómeda; y por qué, ya que la licencia usaste poética, y le disfrazaste, en el de Andrómeda fue?	130
AGUA	A tu obediencia, señora, dones que engendran virtudes harán que solicitudes nuestras digan desde ahora que ellas son, en cuyo celo Dios sus tesoros encierra, y por quien son, en la tierra, los frutos dones del cielo.	105	CIENCIA	La Natural Ciencia soy, de que, como has dicho aquí, el cielo te ilustró.	135
	Sí, mas duráraos poco, si las llegáis a enojar.	110	ANDRÓMEDA CIENCIA	Sí. Como investigando voy altas cosas cada día, entre imágenes no vanas, letras divinas y humanas revolví en la fantasía.	140
ALBEDRÍO	Basta; volved a cantar, que está muy cuerdo este loco.	115		En las humanas hallé, por la docta astrología, que una Andrómeda sería de la Tierra hija; con que, a las divinas pasando, aunque ser fábula vi, por si contuviese en sí alguna alusión, dudando dónde o cómo se eslabona,	145
ANDRÓMEDA	Los años floridos, etc.			anteví en San Isidoro que el bello esplendor del oro, que en tus rizos se corona, <i>andrómadas</i> , en el griego idioma, quiere decir.	150
MÚSICA				Y, volviendo a proseguir, Enrico Estephano luego dice, <i>andrómada</i> , en el sacro frase, es la florida edad; y <i>androdeas</i> , la deidad,	155
<i>Dos cruzados.</i>					160
ANDRÓMEDA CIENCIA ANDRÓMEDA	¿Cúya aquesa letra es? Letra y tono es mío. No dudo que uno y otro sólo pudo ser desvelo tuyo; pues siendo, en el felice estado de tanto aplauso inmortal, tú la Ciencia Natural, de que el cielo me ha ilustrado, sólo tuya ser podía letra y voz que tanto eleva, porque a la Ciencia se deba la música y la poesía.	120 125			

	la estatua y el simulacro.	165		su hermoso albergue nos da	
	Yo –viendo que señas tantas			–siendo, a honra de su pincel,	
	tu rara hermosura encierra,			cada emparrado una sombra,	
	pues, siendo hija de la Tierra,			cada matiz una alfombra,	205
	tu perfección adelantas,	170		y cada copa un dosel,	
	de que una y otra virtud			donde en tonos diferentes	
	expliquen en ti el poder			diviertan nuestras congojas	
	de su Autor al florecer			los compases de las hojas,	
	la edad de tu juventud,			las cláusulas de las fuentes,	
	y que ser tu ser alcanza			cuyos concetos suaves,	210
	simulacro soberano,	175		por toda la azul campaña,	
	que hizo de tierra su mano			sonoramente acompaña	
	labrado a su semejanza–			la música de las aves–,	
	de todos estos sentidos			venid conmigo cantando	
	que en sí el griego frase trae,			por esa orilla del mar,	215
	<i>androdeas, androae</i>	180		que pretendo desvelar	
	y <i>andromacas</i> reducidos,			mis altiveces notando	
	un nombre propio saqué,			esa playa, que con suma	
	viendo convenir en ti			soberbia al cielo retrata	
	todas sus señas, y así			y apenas monte es de plata	220
	Andrómeda te llamé.	185		cuando aún no es selva de espuma.	
ALBEDRÍO	Yo creí ser droga, pues		GRACIA	Razón tiene tu atención	
	récipe esperé, por Dios,			de mirar su maravilla.	
	de <i>andrómaca</i> , dragmas dos		ALBEDRÍO	Sí; y en ser desde la orilla	
	y <i>androdeas</i> uncías tres.			tiene mucha más razón.	225
ANDRÓMEDA	La etimología he notado	190	VOLUNTAD	¿Por qué?	
	y, por lograrle el concepto		ALBEDRÍO	Por aquel vulgar	
	en lo alegórico, acepto			refrán de hablar de la caza	
	ese nombre que me has dado;			y comprarla en la plaza;	
	y por que la sutileza			hablar de la guerra	
	esté atenta a este auto, viendo	195		y ni oilla ni vella;	230
	que soy Andrómeda siendo			hablar de las Indias	
	la Humana Naturaleza,			y ni vellas ni oillas;	
	ninguna me llame ya			y hablar de la mar	
	de otra suerte; y pues el prado,			y en ella no entrar.	
	de matices esmaltado,	200	ANDRÓMEDA	Dejadle; y la letra vuelva	235

ELLA Y MÚSICA	que fue de mi nombre glosa. Los años floridos [de Andrómeda hermosa, beldad de este monte, deidad de esta selva].		TODOS ANDRÓMEDA	¡Qué horror! Cortando la espuma helada, por salir a tierra anhela. Ya no nada, sino vuela. ¿Vuela?	265
	<i>Terremoto y dice el DEMONIO.</i>		TODOS ALBEDRÍO TODAS ALBEDRÍO	Sí. ¿Y eso es nonada? Es muchísimo.	
DEMONIO (<i>dentro</i>)	Ni ufano los cuente el mayo con flores, ni el sol los señale feliz con estrellas.	240	IGNOCENCIA CIENCIA VOLUNTAD GRACIA ANDRÓMEDA	¡Qué espanto! ¡Qué temor! ¡Qué admiración! ¡Qué asombro! ¡Qué confusión!	270
ANDRÓMEDA	¡Esperad! ¿Qué confusión tan nueva y tan singular se escucha dentro del mar?			¿Dónde podré, cielo santo, guarecerme si, tal vez que empaña el sol con su aliento, dejando de ser del viento pájaro, del agua pez, fiera de las fieras, viene amenazando la tierra?	275
GRACIA	Prodigios no vistos son los que en sus senos encierra.	245			
CIENCIA	Es verdad, pues en sus senos, con relámpagos y truenos, amenaza cielo y tierra.				
	<i>Terremoto.</i>				
VOLUNTAD	Colérico, altivo y ciego, rayos a forjar se atreve.	250	GRACIA	Contra su sañuda guerra, huir, Andrómeda, conviene; que sólo se vence, huyendo, enemigo tan crüel.	280
IGNOCENCIA	¿Quién vio volcanes de nieve inundar campos de fuego?				
GRACIA	No hay orbe a quien no se atreva su verdinegro arrebol.	255	ANDRÓMEDA	¿Cómo es posible huir de él, absorta y ciega?	
CIENCIA	A ser ciclope del sol sobre sí mismo se eleva.		LAS TRES	Siguiendo nuestros pasos.	285
	<i>Terremoto.</i>				
ANDRÓMEDA	Ya, en partidos horizontes, apagar sus luces fragua, poniendo montes de agua sobre piélagos de montes.	260	GRACIA	Ven, que como no nos pierdan tus extremos de vista, salvar podremos alma y vida.	
ALBEDRÍO	Aun no es eso lo peor, sino que, arrojando llamas, de ovas, de conchas y escamas, un monstruo aborta.		ANDRÓMEDA	Al oiros, tomo nuevo aliento; mas, ¡ay triste!, que con la senda no encuentro. ¿Dónde voy a dar?	290

Tropezas y va a dar en brazos del CENTRO DE LA TIERRA.

CENTRO	Al centro de la Tierra en que naciste; que, como en él consideres –asistida de Ignociencia, Gracia, Voluntad y Ciencia– lo que fuiste, lo que eres y lo que serás, confío venzas ese monstruo fiero; y más cuando considero que vienes con tu Albedrío.	295	las aguas en la pura, misteriosa lección de la Escritura, ¿quién dudará que puedo –torpe embrión de esa marina foca que, víbora, me aborta por la boca– salir a dar –ya que informado quedo de otro disfraz–, en este horror y miedo, al universo Centro de la Tierra, robándole la joya, a quien encierra, temeroso de mí, verde alquería, con quien es noche el rosicler del día? Alta empresa me mueve, tanto que, para que con ella salga, es fuerza que me valga de aquélla que sin ser a ser se atreve. Conficionado horror de fuego y nieve, añadido veneno a mi veneno, ¡oh tú, que el pavoroso oscuro seno de esa bruta coluna del venenoso monte de la luna habitas, ponzoñosa y escondida, mágico parasismo de la vida, madre horrible del sueño, alimentada furia del beleño, susto de los mortales, línea a los bienes, término a los males, mesonera del llanto, huésped de los reinos del espanto, reloj de los momentos, precisa acotación de los alientos, separación penosa de la más dulce unión. ¡Oh tú, horrorosa imagen de la culpa y de la muerte, que en piedra o bruto al racional convierte, a pesar pareciendo, de lo bello, un áspid cada crin de tu cabello;	320
ANDRÓMEDA TODOS	¡Ay, que es loco! Sé tú cuerda. Ven; no temas.	300		325
	<i>Llévanla entre todos.</i>			
DEMONIO (<i>dentro</i>)	¿Cómo no ha de temer, si voy yo para que todo lo pierda?	305		330
	<i>Sale al tablado.</i>			
	El profeta Isaías, viendo apagar en las tinieblas frías de mi esplendor la llama, lucero de sus piélagos me llama; el águila divina, que del sol a los rayos se examina, dragón de las espumas; y en otras mil definiciones sumas, viendo a tormentas mi ira reducida, bestia del mar Basilio me apellida. Con estas opiniones, y con que siempre son tribulaciones	310		340
		315		345
				350

	cada semblante, un ceño de tu ira; y, en fin, oh tú, que darte no se excusa el equívoco nombre de que hoy usa retórico el concepto de la fama, pues siendo culpa y muerte...!	355	ese bellissimo asombro de la hermosura –a quien yo, por no adorarla, la adoro, usando en mí de los dos afectos más poderosos, más encontrados y opuestos, pues son el amor y el odio–, tan postrado, tan rendido, tan sujeto, tan penoso me tiene que, hasta que pueda llamarla mía, dispongo no perdonar al deseo medio ninguno de todos cuantos discurre un amante y cuantos piensa un celoso. Andrómeda la ha llamado la voz de no sé qué tono que hoy, en la tranquilidad de su paz, compuso el ocio. Con esta causa, porque, viéndome marino monstruo, su disfraz y mi disfraz convengan el uno al otro, embrión de las espumas y de las ondas aborto, salí a aqueste sitio, envuelto en ovas, fuego, humo y polvo, donde, siguiendo la línea que tan a dos luces corro, por empresa he de llevar en el escudo del rostro esculpido «Finis-Ero», pues de sus dichas y gozos he de ser fin; cuya letra nombre me ha de dar famoso de Fineo, pues Fineo	385
Sale MEDUSA.				390
[MEDUSA]	¿Quién me llama?			
DEMONIO	Mas no lo digas, que ya veo quién eres. ¿En qué?			
MEDUSA	En que al ir a pronunciar Medusa, te respondo, me ves y no te mueres. ¿Qué es, pues, lo que me quieres, que en derrotado traje de tormenta me buscas?	360		395
DEMONIO	Sólo que me estés atenta: De rebeldes espíritus caudillo...	365		400
MEDUSA	La Apocalipsis sé, no hay que decillo.			
DEMONIO	...al mismo Dios le presenté batalla.			
MEDUSA	Ezequiel lo dirá; no hay que contalla.			
DEMONIO	Diome el ver un bosquejo, una belleza,...			405
MEDUSA	Ya sé que fue la gran Naturaleza.	370		
DEMONIO	...ocasión al despecho, que hasta hoy lloro.			
MEDUSA	Lo rencorioso de tu amor no ignoro.			
DEMONIO	Y lleno de temores y recelos...			
MEDUSA	También sé lo rabioso de tus celos.			410
DEMONIO	...sentí al instante el fuego que en mí lidia.	375		
MEDUSA	Ya conozco el veneno de tu envidia.			
DEMONIO	Y en fin, perdí la acción en lid tan dura,...			
MEDUSA	El bien, la luz, la gracia y la hermosura.			
DEMONIO	...quedando de mi patria desterrado...			415
MEDUSA	...a perpetuas tinieblas condenado. Hasta aquí sé de tus desdichas graves.	380		
DEMONIO	Pues oye desde aquí lo que no sabes. Ese bellissimo encanto,			

o «Finis-Ero» es lo propio.	420	Samuel hablará en mi abono,	
Ésta, pues, deidad humana,		dándole voz al cadáver;	
hija de amasado lodo		y si, en retóricos tropos	
en el Centro de la Tierra		de alegórico concepto,	
–padre suyo– en un hermoso		como a Medusa te nombro	460
jardín asistida vive	425	es por convenir en ti	
del siempre sagrado coro		alusiones de uno y otro,	
de Ninfas Virtudes, que,		pues, muerte o culpa, hacer sabes	
jurada reina de todo,		bruto al hombre, piedra o tronco.	
hacen que los elementos		Y así, compónme un hechizo,	465
la tributen, por despojos,	430	otra vez a decir torno,	
el Agua, claros cristales;		en su tósigo tan fuerte	
el Fuego, reflejos rojos;		o en su conjuro tan prompto,	
la Tierra, sabrosos frutos;		que a mi amor la incline o que	
y el Aire, blandos favonios.		quede incapaz para otro.	470
Y, aún no contenta con esto,	435	Tenga logro el rencor, ya	
sobre estado tan dichoso		que no tenga el amor logro;	
de gracia y naturaleza,		que si tú de aqueste monte	
aspira a ocupar el solio		sales, y yo de este escollo,	
que perdí. No sé, no sé,		tú a atraerla con tu hechizo,	475
cuando estas razones formo,	440	y yo a llevarla en mi robo,	
para qué salí del agua,		no dudes que el Centro quede	
si con el aire me ahogo.		de la Tierra tan dudoso,	
Mas sí sé; pues fue a valerme		que caduque, titubeando,	
de ti; que, si al numeroso		al desquiciar de sus polos,	480
ejército de mis ansias	445	si se cai o no se cai,	
le entra el auxiliar socorro		todo ese pendiente globo	
de tus encantos, no dudo		que borra la luna a giros	
que he de salir victorioso.		y el sol ilumina a tornos.	
Compónme un hechizo; pues,		No sé de qué especie o qué	485
si como a culpa te invoco,	450	género son tus ahogos,	
de ser la culpa hechicera		que los oigo como ajenos	
David me dará el apoyo,		y los siento como propios.	
diciendo que por la culpa		Júpiter, dios de los dioses,	
es bruto el hombre; si, como		si a la metáfora torno	490
muerte, mágica te llamo,	455	–pues ya de otros empezada	

fuerza es seguirla nosotros-;		y que, a tu sombra, el arrojó	
Júpiter, dios de los dioses,		de manifestarme al mundo,	
desde su supremo trono,		cómplice de tus enojos,	530
anteviendo que yo había,	495	en tu valor me asegura,	
si me introducía en los cotos		a seguirte me dispongo,	
de sus vedados jardines,		que también me importa a mí	
de ser en ellos destrozo		ir a ser; y más si noto	
de sus frutas, siendo en ellos		que aquesa Naturaleza,	535
el ábrego, el cierzo, el noto	500	que hoy goza tantos adornos,	
que los encendiese a rayos		es quien ha de introducir	
o los apagase a soplos,		la culpa por el demonio,	
allá en su divina idea,		y por la culpa la muerte;	540
por que de mí huyesen todos		y así, atropellando estorbos,	
-al ver mi semblante, ciegos;	505	lleguemos a su jardín,	
al oír mis voces, sordos-,		asaltemos su frondoso	
previno desfigurar		sitio y de nuestra secreta	
las facciones de mi rostro		mina, sus baluartes rotos,	545
tanto que nadie me viese		desmantelados sus muros,	
que no figurase absorto	510	desembocados sus fosos,	
el ser áspides la crencha		entremos a sangre y fuego;	
que cai de la frente al hombro,		que si una vez en él pongo	
con tal horror de mí misma,		la planta y de mi tocado	
que, por no verme, no oso		desprendo un cabello solo,	550
-con miedos de basilisco,	515	él derramará el veneno	
que al verse se mata él propio-		que dentro del pecho escondo	
en un arroyo aun a verme,		en las causas naturales,	
sin enturbiar el arroyo.		que mejor que ella conozco.	
Conque, huyendo de mí, habito,		Ven, que si a ella el nombre dio	555
sin más ser, este horroroso	520	de Andrómeda un blando tono,	
monte, entre el mar y la tierra,		por ser juventud florida,	
medio risco y medio escollo,		simulacro o mauseolo,	
hasta tener ocasión		por agricultura, a mí,	
en que vengar mis oprobios.		menos blando y más ruidoso,	560
Y así, valiente Fineo	525	otro me dio el de Medusa,	
-que ya como a tal te nombro-,		que significa lo propio.	
puesto que a buscarme vienes		Pues ya que, de nuestra sorda	
	DEMONIO		

	pólvora, el callado plomo brecha nos ha abierto al bello recinto de sus contornos, ¿qué esperas? Ese cristal enturbie tu venenoso tósigo, pues es ponerte tú misma a ti misma en cobro.	565	MEDUSA DEMONIO MEDUSA DEMONIO MEDUSA	El mismo daño conozco. Tala estas mieses. No puedo. ¿Cómo de ellas huyes? Como	
MEDUSA	Dices bien; en esta fuente el primer hechizo pongo; mas, ¡ay de mí!	570	DEMONIO	la Ciencia, que está de guarda, me amenaza, si las toco, no sé en qué forma, a quien yo, aun vista en sombras, me postro. Pues ya que en vides, en mieses, en flores y en fuentes topo defendidos los objetos que en singular te propongo, apesta el aire, que es común aliento de todo: perezca todo.	600
DEMONIO	¿Tiembblas?			Sí haré,	
MEDUSA	Sí.			ya al aire el veneno arrojo; mas no, que a un ave, que llena de gracia sulca sus golfos, tan alta la Voluntad la lleva, que de los rojos rayos del sol coronada, me ha deslumbrado.	605
DEMONIO	¿De qué?			¿De modo	
MEDUSA	De que reconozco que antes ha de ser el Agua el antídoto piadoso que, de la Gracia auxiliado, lave la mancha del lodo con que enturbiarla pretendo; y más cuando en ella formo un espejo no manchado en que me quiebre los ojos.	575	MEDUSA	que, en agua, tierra, aire y fuego, si tus temores recorro, cristal, flor, ambiente y luz, diciendo está lo imperioso de ignociencia, gracia, y ciencia y voluntad...	610
DEMONIO	Pues ponle en aquestas flores.	580		¿Qué?	
MEDUSA	Sí haré; mas, ¡ay!, que tampoco en ellas puedo.		DEMONIO	...que todos los frutos que al hombre da el cielo tienen su logro en que las Virtudes sean	615
DEMONIO	¿Por qué?	585			
MEDUSA	Porque el cándido pimpollo de una azucena, que aún no el virgen botón ha roto –símbolo de la ignociencia en lo puro y en lo hermoso–, en granos de oro contiene un escondido tesoro; que no hay ponzoña que pueda inficionar granos de oro.	590	MEDUSA DEMONIO		620
DEMONIO	Pues inficiona a estas vides.	595			625

	librándoles de ti a todos, que sobre el albedrío no tiene dominio el demonio.		<i>Salen todos.</i>	
DEMONIO	Ni en el acero que esgrimes, que es rayo tan poderoso que dando horror al horror, que dando asombro al asombro, ha de obligarme a que, huyendo sus abrasados enojos segunda vez, en aquel escamado Bucentoro, de cuyo buque la ira me hizo náutico piloto, perturbe en bandido rumbo, infeste en pirata corso, los mares con mis tormentas, los montes con mis abordos, hasta inundar todo el orbe en venganza de este oprobio; si ya no es que antes le vengue algún áspid ponzoñoso de los muchos que enroscados quedan al pie de esos troncos.	685	VIRTUDES	Albedrío, ¿qué alboroto es éste?
	Ahora y entonces tú y él seréis mi triunfal despojo.		ELEMENTOS	¿De qué das voces?
	Sepa usted, seor rebozado, que yo soy un loquitonto, que es peor que loco a secas, y que, aunque el favor conozco, no sé agradecer, y así quiero le agradezcan otros. ¡Bella Andrómeda, Virtudes y Elementos! ¡Venid todos, venid; veréis a quién debo la libertad, y vosotros la libertad y la vida!	690	ANDRÓMEDA	¿Cómo aquí, sin temor, solo te quedaste?
		695	ALBEDRÍO	No quedé, que después vine curioso, motivado de una fruta de quien aún dura el antojo. Con el señor monstruo di, y con el señor no monstruo;
		700	ANDRÓMEDA	El favor que a mi Albedrío habéis dado, reconozco; y así, para agradecerle sabiendo a quién, el embozo os suplico que corráis.
PERSEO		705	PERSEO	Perdonad, prodigio hermoso, que hasta el prefinido tiempo que una belleza, a quien rondo en los disfraces de amante para las dichas de esposo, merezca llamarla mía, nadie me ha de ver el rostro; en cuyo intermedio, a causa de que nunca pude ocioso estar, quise que mis hechos –para llegar más airoso, cuando a declararme llegue–, mi fama hiciese notorios a todo el orbe. Y así, con los azules rebozos, que a imitación son de nubes
ALBEDRÍO		710		
		715		

	advirtiéndoos que son todos vuestros riesgos esos mares, ese árbol y ese escollo.	Vase.		dos muertes: la natural del cuerpo será la una; la otra, del alma.	
ANDRÓMEDA	¡Oye, aguarda! ¿Dónde vas? Mira que no puedo, no, al viento quitarle yo las alas que tú le das. Mucho que dudar me das, viéndote, en acción tan rara, la cara encubrir. Repara en que el que hace el mal es quien la esconde; que el que hace el bien, ¿por qué ha de esconder la cara? No con tanta ligereza huyas, que nunca fue indicio la fuga del beneficio, ni el susto de la fineza. Vuelve, pues; no a mi tristeza ocasiones a dudar; no me des qué imaginar, pues me das qué agradecer; que no es hacerme un placer dejar me con un pesar. Más veloz que el mismo viento vuela. En vano voces doy.		825	ANDRÓMEDA ¿Y ninguna podré excusar?	
			830	CIENCIA ANDRÓMEDA IGNOCENCIA Y VOLUNTAD Resignando en Dios, advertida de la Ciencia,mi voluntad.	860
			835	VOLUNTAD IGNOCENCIA ALBEDRÍO GRACIA ¿Cómo calláis, Gracia, vos? Como, por mí, hablando vi que están las Virtudes bellas; y mientras la asistan ellas, no llega su error a mí.	865
			840	ANDRÓMEDA Decidme, pues, ¿cómo aquí, ya que en vosotras me fio, podré, entre logro y desvío, distinguir el mal del bien?	870
			845	CIENCIA Esa distinción a quien le toca es al saber mío, pues me toca el proponer y al Albedrío elegir.	875
ALBEDRÍO	Con todo esto, aún yo me estoy a las manzanas atento.			ANDRÓMEDA ¿Qué haré para no morir? No llamar médicos; ser alegre, comer, beber;	
ANDRÓMEDA	Ciencia, tú, a mi sentimiento, qué es morir me has de decir.		850	ANDRÓMEDA y para hacer ahora gana, dígalo aquella manzana. ¡Qué esmaltado rosicler! ¿No es bella, Elementos?	880
CIENCIA ANDRÓMEDA	Dejar de ser. ¿Y añadir al morir «morir muriendo»? ¿Cómo he de morir no siendo, si es dejar de ser morir?			ANDRÓMEDA TIERRA ¿No ha de serlo, si yo he sido el que, en la tierra prendido, su tronco fertilizó?	
CIENCIA	Como en tu humana fortuna hay, si del bien usas mal,		855		885

AGUA	¿No ha de serlo, cuando yo bañé en cristal sus raíces?		CIENCIA	La que anunció el que el precepto la dio.	
FUEGO	¿Y yo, cuando a sus matices le dio el sol el lucimiento?	890	ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	Albedrío, tú me guía. Ciencia Natural, desvía; déjala pasar, que no la Ciencia debe impedir al Albedrío.	920
AIRE ANDRÓMEDA	¿Yo, cuando el aire el aliento? Ya sé que todos felices la formasteis, para que, cuando mi Albedrío la viera, a gustarla me moviera; y así...	895	CIENCIA	Sí debe, cuando el Albedrío se mueve sin Ciencia para advertir el bien o el mal.	925
CIENCIA ANDRÓMEDA CIENCIA	¡No hagas tal! ¿Por qué? Porque aquesa fruta fue la que vi que señaló el que el riesgo te avisó que entre las demás había.	900	ANDRÓMEDA CIENCIA AIRE	Yo he de ir. Será sin mí. ¡Ay de mí y de ella si el Albedrío atropella la Ciencia y mis plumas son las que la dan la ambición!	930
ANDRÓMEDA	La Tierra, madre fue mía —en su Centro me engendró— y nacida de su Centro, ¿por qué tengo de pensar que contra mí ha de encerrar, cuando tan bella la encuentro, noscivo tósigo dentro? Y para explicarme más, que no me ofenda jamás, tronco, volved vos por vos.	905	CIENCIA AIRE	Pues no basto a detenella, si errare, sea en mi ausencia; no vea yo su desvarío.	Vase. 935
MEDUSA (<i>dentro</i>)	Come y serás como Dios; come y inmortal serás.	910	ALBEDRÍO IGNOCIENCIA ANDRÓMEDA FUEGO	¿Qué pretendes, Ignociencia? No ver tu despeño yo. ¡Quita! ¡Ay del fuego que dio a su espíritu tal brío; que, siguiendo al Albedrío, tras la Ciencia, atropelló a la Ignociencia!	[Vase IGNOCIENCIA.] 940
ANDRÓMEDA UNOS OTROS ANDRÓMEDA	¿Inmortal y Dios? ¡Advierte! ¡Mira! Aquí no hay que mirar ni advertir; yo he de llegar a lograr tan alta suerte.	915	VOLUNTAD ALBEDRÍO	Pasar no intentes. Advierte que de lidiar los dos no sé, Voluntad, haya ejemplar.	945
CIENCIA ALBEDRÍO	¿Y si es la voz de la muerte? ¿Qué muerte?		VOLUNTAD	Tú se la has querido dar,	

	apeteciendo su ruina, cuando a su daño la inclina tu error, vuelto en su delito de Albedrío en Apetito, contra voluntad divina.	950	ANDRÓMEDA	belleza y Gracia perdió. Árbol que frutificó mi mismo Centro, de ti gustaré.	
ANDRÓMEDA	Divina es también aquélla que, haciendo inmortal mi fama, a ser como Dios me llama.	955	ALBEDRÍO ANDRÓMEDA	¡Toma! ¡Ay de mí!	985
TIERRA	¡Ay de Elemento que a ella dio el ser y la fruta bella! ¡Que de que es tierra la acuerde!		<i>Sale</i> MEDUSA.	¿Quién vista y luz me quitó, vida, alma y sentidos?	
ALBEDRÍO VOLUNTAD TIERRA	Desnuda su pompa verde. A no verlo me desvío. <i>Vase.</i>	960	MEDUSA ANDRÓMEDA ELEMENTOS	Yo. ¡Qué horrible aspecto! ¡Qué fuerte	
GRACIA	Ya, siguiendo su Albedrío, la buena Voluntad pierde.		ANDRÓMEDA	pasmo! ¿Dónde, por no verte, iré?	
ANDRÓMEDA	Yo es bien que tu paso impida, porque tu última desgracia está en que pierdas la Gracia. ¿Por qué he de verla perdida, si a ganarla voy?	965	ELEMENTOS	Nada te disculpa, que viene tras ti la culpa, y tras la culpa la muerte. ¿La muerte y la culpa?	990
ALBEDRÍO	Olvida sus amenazas.		ANDRÓMEDA MEDUSA	Sí.	
ANDRÓMEDA AGUA	Sí haré. ¡Ay de mi cristal, que fue el que la desvaneció!	970	ALBEDRÍO MEDUSA	¡Buena hacienda hemos hecho! Sí, que enroscada a este tronco, a fuer de serpiente, siendo de mi crinada melena un áspid cada cabello, víbora con rostro humano, de espera he estado, en acecho, por si en el lazo caías que estaba en sus redes puesto. Lograronse mis astucias, lográndose de Fineo las ansias que le dictaron amor y aborrecimiento. Su delito y tu delito,	995
GRACIA ANDRÓMEDA	Mira no me ausente yo. Auséntate, que ya sé que hay otra gracia sin ti; pues al verme en tu cristal, ni como Dios ni inmortal me aplaudiste, y ésta sí.	975			1000
GRACIA ANDRÓMEDA	¡Teme, que quedas sin mí!				
GRACIA ANDRÓMEDA AGUA	Sí, pero sin otra no. ¡Ay, que otra no hay como yo!	<i>Vase.</i>			1005
	No por eso desconfío.	980			
	Ya, siguiendo su Albedrío,				

AGUA	frío y destemplado a un tiempo!			son ya anuncios, sino agüeros;	
ANDRÓMEDA	Espera en Dios.			gorjeos, sino gemidos;	
	Guarda tú,			cláusulas, sino lamentos.	
	encarcelado elemento,	1075		Los halagos de los brutos,	1110
	el coto al margen y no			a mi obediencia sujetos,	
	rompas el sagrado freno			ya son amenazas, todos	
	que a raya te tiene; mira			aguzando y previniendo	
	que vas a inundar, soberbio,			contra mí presas y garras.	
	toda la Naturaleza.			¡Oh, quién no llegara a verlos	
	¡No tan presto, no tan presto	1080		por no verlos tan airados!	1115
	en húmedos obeliscos			Pero, ¡ay infeliz!, primero	
	sepultes al universo!			que ellos en mí las empleen,	
	¡Que me ahogo! ¡Que me ahogo,			yo misma, más fiera que ellos,	
	ya desde aquí padeciendo			las emplearé en mí, arrancando	
	las avenidas del mar,	1085		con piadosa ira del pecho	1120
	preso y desatado a un tiempo!			pedazos del corazón.	
	¡Ampárate de mí!			Mas, ¡ay!, que aquéste no es medio	
TIERRA				y mejor será acudir	
ANDRÓMEDA	¿Cómo			a la piedad que al despecho.	
	amparo he de hallar si, siendo			¡Fuego, a tu luz!	
	tu esfera el tálamo en que				
	de su limo y de su centro	1090	FUEGO	¿A qué luz,	1125
	nací al mundo, veo que ahora			si tú, ¡ay infeliz!, me has muerto?	
	de los materiales mismos		ANDRÓMEDA	¡Aire, a tu aliento!	
	que me labraste la cuna		AIRE		
	me labras el monumento?			Si tú	
	¡Oh, mal hubiesen tus flores	1095	ANDRÓMEDA	me le has quitado, ¿a qué aliento?	
	y tus frutas, pues el suelo		AGUA	¡A tu cristal!	
	en que hallé frutas y flores,			¿Qué cristal,	
	abrojos y espinas siento,		ANDRÓMEDA	si tú has quebrado su espejo?	1130
	ensangrentada la planta!		TIERRA	¡Tierra!	
	¡Que me muero! ¡Que me muero	1100	ANDRÓMEDA	A mí nada me digas.	
	a inclemencias de la tierra,		CENTRO	¿Centro suyo?	
	ingrata y fértil a un tiempo!			Y a mí menos,	
	Todo, todo es contra mí;			que todo el centro infestado	
	y es verdad, pues aun los tiernos		ANDRÓMEDA	de tu culpa está.	
	cantos de las aves no	1105		¿Qué es esto?	
				Si os acercáis es a herirme,	1135

TODOS	y a huir de mí si me acerco. Sí, que no somos vasallos ya.		<i>Cantado.</i>	por que la oiga el orbe entero la intimo a su Centro, haciendo testigos	
ANDRÓMEDA	Pues ¿qué sois?			al Fuego, a la Tierra,	1165
TODOS	Tus opuestos.			al Agua y al Viento.	
ANDRÓMEDA	¿Tú no me debes las luces?		<i>Recitativo.</i>	Andrómeda desdichada,	
FUEGO	Ni aun las sombras no te debo.	1140		y en triste punto nacida debajo de las estrellas	
ANDRÓMEDA	¿Tú, el aliento?			que influyen mayor desdicha,	1170
AIRE	Si suspiras, podrá ser que te dé aliento.			el gran Júpiter, de dioses dios –cuya sabiduría,	
ANDRÓMEDA	¿El agua, tú?			árbitro de tierra y cielo,	
AGUA	Si la lloras.			no hay átomo en que no asista,	
ANDRÓMEDA	¿Tú, el sustento?			desde el más luciente rayo	1175
TIERRA	Si primero le labras y le cultivas.	1145		que las sombras ilumina hasta el que, menos luciente,	
ANDRÓMEDA	¿Para qué, para qué, cielos, si me faltan las Virtudes, me sobran los Elementos? Pero, ya que aborrecida de todos me miro, huyendo de todos, a los jardines de donde salí, siguiendo los pasos de mi Albedrío, me retiraré y...	1150		trémulas cóleras vibra–, habiendo de su poder reducido en ti la cifra,	1180
	<i>Sale MERCURIO con sus insignias.</i>			sacándote de la tierra, a que, reina suya, vivan tributarias de tu imperio las flores que la matizan, árboles que la guarnecen, fuentes que la lisonjean, animales que la habitan, peces que sus golfos sulcan, aves que sus aires giran;	1185
MERCURIO	Ni en ellos has de entrar ni has de quedar, que soy yo quien los defiendo.	1155		y habiendo tú abandonado el riesgo de que te avisa quien, para usar bien o mal, el Albedrío te libra	1190
ANDRÓMEDA	¿Quién eres, alado joven, que con espada de fuego, blandido azote de Dios, me amenazas?			–pues la Ciencia perturbada, la Voluntad prevertida, maliciada la Ignociencia	1195
MERCURIO	De los ecos de mi voz lo sabrás; pues	1160			

	despojo de esa marina bestia del mar, sabré ser despojo yo de mí misma; pues antes que a ocupar vaya de aquel escollo la cima, desde la de aqueste monte veréis que me precipita mi despecho; y no a su golfo, por que aun caducas reliquias mías no halle en sus espumas, siendo en la tierra cenizas, de quien los peñascos sean urna, monumento y pira.		PERSEO 1270 MEDUSA PERSEO 1275 MEDUSA PERSEO 1280	No harás sin que yo lo impida, dándola tiempo en que muera de su culpa arrepentida. ¿Quién eres, pues que impedir muerte y culpa solicitas? Disfrazado amante soy, que, sabiendo su desdicha, repararla intenta. No te conozco. No me admira que no me conozcas, que soy de patria tan distinta que no ha entrado en ella culpa ni muerte.	1305 1310
CENTRO	Por que no se desespere, ¡seguidla todos, seguidla!	Vase.			
TODOS	Vamos, pues sacrificada al monstruo, ley es precisa el que ella muera antes que todo viva.		MEDUSA 1285	Aquése es enigma que no entiendo; un hombre veo, por más que el velo te finja peregrino en esta patria; y lo que me maravilla es que tú me veas a mí sin que te mate mi vista; que si la Naturaleza y Elementos, algún día, con las vidas se quedaron cuando me vieron, sería porque allí muerte del alma fui y aquí soy de la vida.	1315 1320 1325
<i>Vanse y salen MEDUSA y PERSEO.</i>					
PERSEO Y MEDUSA	Ley es precisa el que ella muera antes que todo viva.				
MEDUSA	Pues si ya alado ministro la sentencia la publica...				
PERSEO	Si ya la ley está dada y que es forzoso cumplirla...		1290		
MEDUSA	...¿qué aguardo que a ejecutarla no voy, pues, cosa es sabida, si la seguí como culpa, que como muerte la siga?		PERSEO 1295	No podrás hasta que yo la licencia te permita, y aun entonces morirás tú también.	1325
PERSEO	...¿qué espero que a dilatarla no voy, ya que no a impedirla, por que pueda a sus Virtudes volverse restituida?		MEDUSA PERSEO	¿La muerte misma podrá morir? ¿De qué suerte? Este escudo te lo diga.	1330
MEDUSA	Y así, iré en su seguimiento.		1300	Mírate en él y verás	

MEDUSA	que mueres si en él te miras. ¿Qué horrible, qué temerosa, qué abominable, qué impía imagen es la que en ese mágico cristal me pintas?	1335	PERSEO	de todo el orbe, no deje estancia que no sea Libia. Áspid habrá que, exaltado en el aire, con su vista, a oposición de la tuya, la vida dé a quien le mira.	1370
PERSEO	¡Oh, qué propio es de la Culpa no conocerse a sí misma! Mírate bien, que tú eres la que en él te significas.	1340	MEDUSA	Antes que él a esa piedad llegue, llegará mi envidia a la gran Naturaleza, de quien Andrómeda es cifra, pues ya, alcanzada de todos, hacia el escollo caminan con ella a sacrificarla.	1375
MEDUSA	¿Esta soy yo? ¡No me vea! ¡Quita de delante, quita, que ésa más parece que es la hidra, que yo!			Funestos ecos lo digan de destemplados acentos.	1380
PERSEO	¿Qué más hidra que la que tantas cabezas encrinada crencha riza? ¡Vuelve a verte y lo verás!	1345			
MEDUSA	¡No me mates, no me aflijas, que pensaré que ser puede mi veneno mi homicida!	1350	PERSEO	Por eso, también seguida, bien que a lo lejos, de todas las Virtudes va, movidas del afecto de que haya valor que a restituirla vuelva a su Gracia.	1385
PERSEO	Si eres víbora, ¿qué mucho?; pues, cuando se ve afligida la víbora, de su mismo veneno el tósigo alivia, arrojándole en las flores; y si, arrastrada, las pisa, viene a morir de su propia emponzoñada saliva.	1355	MEDUSA	Primero que la alcance esa noticia, Fineo y yo habremos logrado, él su saña y yo mis iras.	1390
MEDUSA	Pues ya que he de morir de ella, no el templado acero esgrimas; pero..., esgrímele, que más quiero morir de tu herida que de mi vista; porque, cuando con mi sangre tiña las flores, de cada flor nazca un áspid, que, ojeriza	1360	PERSEO	No habréis, que, primero, al filo de esta acerada cuchilla morirás tú, por más que acelerada la prisa de Virtudes y Elementos en distintos coros digan...	1395
		1365		Vase. Vase.	
				<i>Cajas y trompetas destempladas, y salen por una parte CENTRO y</i>	

ELEMENTOS, y por otra las VIRTUDES, y ANDRÓMEDA en medio, cubierto el rostro con un velo negro, y los MÚSICOS con instrumentos.

CORO 1º	La que nace para ser escándalo de sí misma, sienta y sufra, llore y gima; y conformada con que donde hay culpa no hay desdicha,	1400	CORO 1º	La que nace para ser escándalo de sí misma... ...que al alba fallece la flor de mis días.	1435
CORO 2º	La que nace para verse de su culpa arrepentida, fie, espere, venza y viva; y consolada con que, si ella llora, Dios olvida, fie, espere, venza y viva.	1405	CORO 2º	La que nace para verse de su culpa arrepentida... ...que al alba fallece la flor de mis días.	1440
ANDRÓMEDA (Canta)	Hijas de Sión, llorad mis fatigas, que al alba fallece la flor de mis días. Sol que apenas nace fue la suerte mía, cuando pardas nubes su esplendor eclipsan; aurora que apenas riendo ilumina, cuando el alba trueca en llanto su risa; flor que apenas rompe el botón a listas, cuando airado cierzo su pompa marchita; fuente que, del mar naciendo a la orilla, apenas da paso, cuando da en su ruina; y pues fuente y flor,	1410	CORO 1º	...y conformada con que donde hay culpa no hay desdicha... ...que al alba fallece la flor de mis días.	1445
		1415	CORO 2º	...y consolada con que, si ella llora, Dios olvida... ...que al alba fallece la flor de mis días.	1450
		1420	CORO 1º	...sienta, sufra, llore y gima. ...que al alba fallece la flor de mis días.	1455
		1425	CORO 2º	...fie, espere, venza y viva. Aquí es donde has de quedar, atada con las impías cadenas que de tu yerro tu albedrío te fabrica.	1460
		1430	CENTRO	Llega, ya que ser nos toca ministros de la divina justicia que te condena. Siendo divina justicia, quitad, que yo, voluntaria, la sacaré de precisa. ¡Qué dolor! ¡Qué sentimiento! ¡Qué lástima!	
			ELEMENTOS		
			CIENCIA		
			VOLUNTAD		
			IGNOCIENCIA		

GRACIA	¡Qué desdicha!	1465		y ya que desde esta cumbre solamente se divisan	1500
ANDRÓMEDA	En lágrimas, los cristales, Agua, le vuelve a tus ninfas; Aire, tus plumas le vuelve al viento, que las inspira; tú, Fuego, da a tus hogueras la roja púrpura rica;	1470	<i>Cantado.</i>	cielos y mares, a mares y cielos mis penas diga, aunque por doblar mis ansias los ecos me las repitan...	1505
	y tú, vuélvele a la tierra la infausta fruta nosciva; que yo, desnuda de afectos que mi ser desvanecían, quedaré a morir, subiendo hasta la eminente cima, por sí, descubriendo el mar, ver la fiera me anticipa la muerte, muriendo antes que a su furor a su vista.	1475	CORO 1º ANDRÓMEDA CORO 1º ANDRÓMEDA CORO 1º ANDRÓMEDA	¿Quién, cielos, me ha condenado? Tu pecado. ¿Quién, a tan mísera suerte? La muerte. ¿Quién, pues, a tanto rigor? Tu error. Luego, aunque fuera mayor el castigo que me ordenan, justamente me condenan...	1510
CENTRO	Retirémonos nosotros, que no hay valor que reprima el dolor.	1480	ELLA Y CORO 1º ANDRÓMEDA CORO 1º ANDRÓMEDA CORO 1º ANDRÓMEDA	...pecado, muerte y error. ¿Quién más mi delito indicia? Tu malicia. ¿Y a que fuese en esta estancia? Tu ignorancia.	1515
TIERRA	Pues por que no quede tan sin compañía, a lo lejos nuestras voces en lo que puedan la asistan.	1485	ANDRÓMEDA CORO 1º ANDRÓMEDA	Y, en fin, ¿quién es quien me culpa? Tu culpa. Luego nada me disculpa, puesto que hizo mi desgracia de ignociencia, ciencia y gracia...	1520
CIENCIA	Ya que acercarnos nosotros no podemos, sin que pida ella a los cielos piedad, estemos siempre a la mira, hasta ver si nuestras voces con sus auxilios la animan.	1490	ELLA Y CORO 1º ANDRÓMEDA CORO 2º ANDRÓMEDA CORO 2º ANDRÓMEDA	...malicia, ignorancia y culpa. ¿Nada en efecto me abona? Dios perdona. ¡Ay, que fue mi mancha brava! El llanto lava.	1525
ANDRÓMEDA	Ya que, tan desamparada, todos de mí se retiran, dejándome sin el leve consuelo de las desdichas, viendo que en alguno sea lástima la que fue envidia;	1495	ANDRÓMEDA CORO 2º ANDRÓMEDA	Fue muy desigual mi culpa. Amor disculpa. Luego, aunque todo me culpa, podréis, Andrómeda, vos ser rescatada, pues Dios...	1530
			ELLA Y CORO 2º	...perdona, lava y disculpa.	1535

ANDRÓMEDA	Mas, ¿cómo a Dios hallaré?		DEMONIO	Vivo bajel de las ondas	1570
CORO 2º	Con la fe.			que yo abrasé y encendí,	
ANDRÓMEDA	¿Quién merecerá bien tanto?			pues de las tribulaciones	
CORO 2º	El llanto.			sulcas el mar –siendo en ti,	
ANDRÓMEDA	¿Y quién será en mi favor?	1540		velas las alas, los pies	
CORO 2º	Amor.			remos, proa la cerviz,	1575
ANDRÓMEDA	¡Misericordia, Señor!			timón la cola y el pecho	
	Muera en tu gracia, pues muero,			buque–, quebrando el viril	
	y que me valgan espero...			en que, pirata del mar,	
TODOS	...la fe, el llanto y el amor.	1545		ya la presa descubrí	
ANDRÓMEDA	Y pues contrarias aquí			–pues eres bajel de fuego,	1580
	las músicas escuché			y tan de fuego que vi	
	del cielo y tierra, ¿qué fue			que, para abrasar a otros,	
	todo lo que siento hoy?			primero empiezas por ti–,	
TODOS	Pecado, muerte y error,	1550		aborda, aborda, y tus llamas	
	malicia, ignorancia y culpa,			batan el rudo confin	1585
	perdona, lava y disculpa			de aquel escollo, llevando	
	la fe, el llanto y el amor.			al puerto de quien salí,	
	<i>Tempestad.</i>			por despojos de la empresa	
ANDRÓMEDA	Y así, en esta confianza,			que pretendo conseguir,	
	he de vivir y morir	1555		robado al monte su mayo,	1590
	este instante que me queda			hurtado al valle su abril.	
	de vida, pues ya –¡ay de mí!–			¡Ya se acerca! ¡Piedad, cielos!	
	miro irritarse las ondas		ANDRÓMEDA	No, no tienes que acudir	
	de esa azul selva turquí,		DEMONIO	al llanto; ¿puede haber ya	
	que, siendo jardín de espumas,	1560		quien te dé socorro?	
	es ya de llamas jardín.				
	Iras otra vez arroja,				
	reventando por parir				
	aquel vestiglo, que ya				
	huella campos de zafir.	1565	PERSEO	Sí,	1595
	¡Oh tú, embozado Perseo,			que hay quien, por que viva ella,	
	pues tu asunto es discurrir			sabrás exponerse a morir.	
	el orbe por hacer bien,		DEMONIO	¿Quién eres, que ya otra vez	
	duélete, señor, de mí!			en otra ocasión te vi?	
			PERSEO	También dije en otra yo	1600
				que soy quien obra por sí.	

El DEMONIO en el dragón.

	El divino Perseo soy, que hasta agora discurrí, embozado, cuantos rumbos mira el sol –desde el cenit, en cuya abrasada cuna nace encendido rubí, hasta donde, en urna helada del contrapuesto nadir, muere, pálido topacio–, sólo al generoso fin de satisfacer agravios de quien se vale de mí. Vagando, pues, de una en otra esfera, la voz oí de Andrómeda bella, a cuyo llanto me compadecí; porque su hermosura amé desde el punto que la vi con tanto afecto, que yo puedo con verdad decir lo de vida y alma, pues la alma y la vida la di. A ponerla en libertad vengo, y lo he de conseguir, pues ya vencida la culpa de esa Medusa, a quien di la muerte...	1605		le dio el nombre de Fineo. Embiste, pues, que si a ti triumfante te vio Ezequiel en ese caballo, a mí triumfante también me vio, no menos fuerte adalid, Juan en este dragón.	1640
		1610	PERSEO	Pues,	
			ANDRÓMEDA	¿qué aguardas para embestir? ¡Cielos, virtud y pecado batalla se dan por mí!	1645
			DEMONIO	¡Vuelve, vuelve a la batalla, que en esta mística lid o he de morir o vencer!	
		1615	PERSEO	Yo he de vencer y morir; pues aun herido de muerte te he de postrar.	1650
			DEMONIO	¿Cómo?	
		1620	PERSEO	Así:	
			DEMONIO	enarbolando esta lanza contra tu vida.	
			DEMONIO	¡Ay de mí, que a visos de ciento en ciento, que a rayos de mil en mil, deslumbrado a tanta luz, me fuerza el temor a huir! ¡Viento, dadme vuestras alas! ¡Mares, vuestro abismo abrid!	1655
DEMONIO	¿Muerta en Medusa la culpa has dejado?		PERSEO	Ya, Andrómeda, libre estás; que al que te venció, vencí.	Vase. 1660
PERSEO	Sí, que, en llegándola a llorar, llega la culpa a morir.	1630	ANDRÓMEDA	A la lima de tu voz y de tu acento al buril, de mi prisión las cadenas, rotas, me permiten ir para arrojarme a tus plantas.	1665
DEMONIO	Poco importa que a ella venzas si no me has vencido a mí, que soy la segunda muerte, a quien el último fin	1635	PERSEO	Si el socorro que te di	

ANDRÓMEDA	quieres pagarme, de esposa palabra me da.				de un pecador, celebrad su victoria; prevenid bailes, músicas y fiestas, y vamos a recibir	1700
	Una y mil, no de esposa, mas de esclava te doy; mas si en esta lid herido de muerte estás, ¿cómo la podré cumplir?		1670		al esposo que me ha dado vida y libertad; cubrid de flores el suelo; haced guirnaldas para ceñir	
PERSEO	Como yo solo, a la misma muerte, muriendo vencí. Y así, pues muriendo puedo vencer, triunfar y vivir, prevente para las bodas, que yo bajaré por ti en otra forma a la tierra.		1675	CENTRO	sus sienes, tejiendo en ellas lirio, azucena y jazmín. ¿No nos dirás quién ha sido este vencedor feliz del monstruo del mar?	1705
ANDRÓMEDA	¡Mortales, venid, venid a ver la mayor victoria que ha podido repetir, ni de los tiempos la voz ni de la fama el clarín! Centro, Elementos, Virtudes, acudid, pues, acudid, ya que a mi primero estado me vuelve a restituir quien pecado, culpa y muerte, muriendo, venció por mí.	Vase.	1680	ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	Perseo. ¿Perseo no es el que a mí me dio libertad? Pues tengo hoy de pagárselo aquí con cantar y con bailar. Todos conmigo decid...	1710
			1685	<i>Canta. Redondo.</i>	¡Viva el divino Perseo, viva el segundo David! ¡Viva sin fin!	1715
			1690	TODOS ALBEDRÍO	Pues mató en tierra y en mar la fiera y el filistín. ¡Viva sin fin!	1720
<i>Salen todos.</i>				TODOS ALBEDRÍO	Y ciñan su frente los rayos de Ofir, las flores de mayo y las rosas de abril.	1725
VIRTUDES ANDRÓMEDA	A todas nos da los brazos. Una y mil veces feliz, quien vuelve a cobrarlos.			TODOS CENTRO	¡Viva sin fin! ¿Adónde, que no le vemos, tu esposo está?	
ELEMENTOS	Todos te volvemos a servir y a obedecer.		1695	ANDRÓMEDA	Proseguid la música, que él vendrá, pues que quedó de venir.	1730
ANDRÓMEDA	Pues los cielos hacen fiesta al convertir					

ALBEDRÍO	¡Viva el segundo Sansón, que en la más sangrienta lid venció al ciego gentilismo y al idólatra gentil!				que esté triunfando de mí, si soy la muerte, ese árbol que es de la vida?	1760
TODOS	¡Viva sin fin!	<i>Vueltas.</i>	1735	PERSEO ANDRÓMEDA	¡Venid! Venid todos, prosiguiendo el religioso festín.	
CENTRO	Aún no se ve.					
ANDRÓMEDA	Su palabra fuerza es que se ha de cumplir. Yo con esta fe le llamo: ¿dónde estás, esposo?			<i>Dos coros.</i> MÚSICA Y TODOS		
<i>Ábrese un carro en que se verá un altar, y en él una custodia, con ángeles que la tengan; y PERSEO, y al pie del altar MEDUSA y el DEMONIO a sus pies.</i>					Viva sin fin y coronen su frente los rayos de Ofir las flores de mayo y las rosas de abril. Miel en boca del león. Jeroglífico feliz de dulzura y fortaleza. Cristal puro en Rafidín. Rocío en cándida piel. Socorro de Abigail. Agua endulzada en Amara. Rayo encendido en Setín. Llovido maná en Horeb. Fértil palma en Efraín. Pan que nunca se encarece, aunque no llueva en abril.	1765
PERSEO	Aquí, que a las voces de la fe me verás siempre acudir. Aquestas especies, frutos de la espiga y de la vid, siendo mi carne y mi sangre, son en los que he de vivir contigo: antídoto de otro que hizo tu estado infeliz. Los despojos de la guerra traigo conmigo; y así, ante aqueste sacramento, miráis postrar y rendir pecado y muerte, ligados con las cadenas que a ti te quité.		1740	CENTRO CIENCIA		1770
			1745	GRACIA VOLUNTAD IGNOCIENCIA AGUA FUEGO AIRE TIERRA		1775
			1750	ALBEDRÍO ANDRÓMEDA	Todos ante ti se postran; todos se rinden a ti.	1780
DEMONIO	¿Qué mucho es que yo esté rendido aquí, si ante aqueese sacramento el más puro serafín se postra también?		1755	TODOS MEDUSA DEMONIO PERSEO	Viva sin fin y coronen tus sienas los rayos de Ofir. ¿Esto consentís, rencores? Infiernos, ¿esto sufrís? Este es el manjar que yo he de dar y prevenir	1785
MEDUSA	¿Qué mucho				<i>Eses.</i>	

ALBEDRÍO	al banquete de mis bodas. Pues demos al auto fin, pidiendo perdón, volviendo a decir...	1790
TODOS	Que viva sin fin y coronen su frente los rayos de Ofir.	1795

FIN